



TOLEDO

Revista semanal de Arte.

Oficinas: Núñez de Arce, 12.

ARTE E HISTORIA

Que con lo insignificante se cometan abusos— aunque siempre está mal— no es el pecado capital que se ejecuta, si éstos se hacen con lo regio, con lo grande.

No queremos demostrar nuestra idea de soberbia sobre los demás, que sí podemos tenerla porque nuestro pueblo bello es único, pero sí tratamos de convencer a los que tienen obligación de atendernos, para que dediquen su interés al Toledo grande, a este paraíso, todo belleza y religiosidad.

No suplicamos por el vicio de implorar algo, pedimos lo que es nuestro y lo que nos pertenece por abolengo, por ley de humanidad y de sentido común.

Queremos que a estas piedras veneradas se las respete; Toledo necesita de una ley especial que castigue como merece a sus enemigos, a esta *chusma grosera* que le embadurna y le destroza.

Autógrafos de Comediantes.

Las obras completas de Lope de Rueda, el padre del Teatro Español, las publicó el Excmo. Sr. Marqués de la Fuensanta del Valle en su *Colección de libros raros y curiosos*. La biografía incompleta del gran comediante, se encuentra en todos los diccionarios enciclopédicos y en los modernos viene ya acompañada de los datos hallados por el Sr. Asensio y Toledo. Nosotros en el primer número de la *Revista Española* publicamos su testamento y en nuestro libro *El Teatro en Córdoba* dimos las últimas noticias halladas hasta el día. Pero aún no se ha publicado la firma del célebre batihaja sevillano y ésta es la que reproducimos aquí sacada de uno de los documentos auténticos suyos que se encuentran en el archivo municipal de Sevilla.

Hela aquí.

Después de hallar el testamento de Lope de Rueda que no está firmado porque el testador estaba *in extremis* cuando lo otorgó y no pudo firmar, y con fechas posteriores a este interesantísimo documento, encontramos en el archivo de protocolos de Córdoba varias escrituras fir-

madas por Lope de Rueda. Nuestra primera impresión, a su vista, fué de que el comediante no había fallecido en 1565 y que se quedó a vivir en Córdoba encargado de una administración de bienes en la que había sido infiel, resultando alcanzado; pero como había el testimonio de Cervantes que fijaba el año de su defunción, coincidiendo con la fecha del testamento, entramos en dudas, no encontramos otro medio de dilucidar si era el mismo o un su homónimo, que confrontar las firmas y la auténtica que ya conoce el autor, nos la facilitó nuestro querido amigo D. José de Valdenebro y Cisneros, a quien le pedimos que la copiase en el Ayuntamiento sevillano. Confrontadas las firmas se vió ser de personas distintas, y para que otros investigadores no se extravíen y confundan si hallaren documentos de este otro Lope, la publicamos aquí.

En el primer tercio del siglo XVII figuran como los primeros comediantes españoles Juan de Morales Medrano y su mujer Jusepa Vaca, siendo su principal fama el haber sido los intérpretes que estrenaron las principales obras de

Lope de Vega, Alarcón, Calderón y otros famosos dramaturgos. Venían a ser entonces lo que hoy la Guerrero y Díaz de Mendoza. Jusepa Vaca era una mujer muy intrépida y resuelta, hasta el punto de que en el estreno de *El Antecristo*, al final de la obra, el protagonista se iba por las bambalinas mediante un aparato ascensor. Llegó el momento de la ascensión y Morales tuvo miedo y no quiso volar, comprometiendo el éxito, que an-

daba dudoso, y entonces Jusepa se lió en una capa, entre bastidores, y poniéndose en el lugar de su marido, se fué por los aires. D. Luis de Góngora, que estaba en una luneta, empezó a aplaudir e imitándole los demás, salvó la obra, que estaba a punto de ser silbada. Las firmas de estos dos cómicos famosos, sacadas de

una escritura que otorgaron en Córdoba en 1604, son las que aquí verá el curioso lector.

Rafael Ramírez de Arellano:

Santísimo Cristo de Santo Domingo el Real, de Toledo.

Dos buenos amigos míos han escrito en *El Pueblo* y en TOLEDO artículos referentes a los Santos Cristos que se veneran en esta ciudad; y como no mencionan dichos señores, lo haré yo de éste que va a ocupar vuestra atención, pues os creo indulgentes y que leeréis estos mal hilvanados renglones, siquiera sea por tratarse de una efigie tan hermosa y venerada, y estar en un sitio tan poetizado por Becquer, músicos, pintores y gente que siente y piensa, ya sean de España o de tierras lejanas, que vienen ávidas de admirar tanta belleza como este suelo contiene, tanta majestad, tanta tradición, tanta historia, tanto arte, tanta santidad, tanta poesía.

En la plaza de Santo Domingo el Real, detrás de la pared donde está colocada la lápida del autor de las «Tres Fechas», en la parte más alta, y tal vez sobre ella en línea vertical, hay un Santo Cristo en el momento de recibir la lanzada.

«Esta Santa Imagen, según cuentan nuestras crónicas—de una nota que nos han entregado—apareció en el Tajo en una caja con un rótulo que decía: «Para la sala de ejercicios del Convento de Santo Domingo el Real, de Toledo.»

»Esta sala de ejercicios está situada en la parte más alta del Convento, mide cincuenta y cuatro metros de largo por ocho de ancho; se sube a ella por una escalera compuesta de doce tramos y setenta y tres escalones; el último tramo de la misma está completamente recto, y hace que al llegar arriba se sienta agotada la respiración.»

»Tiene dos altares, uno del Santísimo Cristo y el otro de la Virgen de los Dolores con su Santísimo Hijo en los brazos; son dos grandes nichos pintados; el de la Santa Imagen de que nos ocupamos tiene pintada en el lienzo de la pared la ciudad deicida.

»La efigie mide 1,66 metros de alto, es de madera, figura el momento después de expirar, cuando le fué abierto el costado es devotísima y encantadora; todo su cuerpo acardenalado, en especial el sagrado rostro aparece morado, la boca entre

abierta, se le ven cuatro dientes; mirada de perfil parece sonríe; la Cruz, que está adosada a la pared, es nudosa.

»El altar está todo lleno de objetos de cera, ex votos de infinidad de personas favorecidas del Santísimo Cristo.

»Esta Santa Imagen está hoy reservada de grandes vidrieras y un pabellón de raso granate, con fleco de plata.»

Por el relato que del Cristo Santísimo nos hacen las Religiosas, vemos que la escultura es bella; veamos ahora el culto que recibe: «En esta santa habitación, las Religiosas de todos los tiempos han dado rienda suelta a su fervor, entregándose a ejercicios de devoción y penitencia, de lo que aún en nuestros tiempos se conservan vestigios en las paredes, manchadas con la sangre derramada al golpe de la disciplina.»

No hay novicia ni postulante que no vaya a pedir al Cristo la dé perseverancia para poder tomar el velo, y es tal el fervor y la fe que tienen, que me contaba una profesa que ella soñó una noche que, abrazada a los pies de Cristo, le pedía la diera dos velos, uno para su hermana y otro para ella, y el Señor la dijo: «Más tarde». Esta alma devota vió satisfechos sus deseos; no así otra amiga que entró en el Convento el mismo día que estas dos hermanas que la dotaban; la pobre enfermó y tuvo que salir del Convento y murió dos meses después.

Hay monja en la actualidad que sube a visitar al Cristo todos los días, y se dá el caso de que sube a oscuras y aunque sea a las once de la noche, si no puede antes; hacer esa ascensión diaria, ¿qué dice? La gran adoración que siente por el Crucificado y lo que Él regalará a esta alma.

«Todos los viernes de Cuaresma, a las siete menos cuarto de la tarde, la Comunidad sube a cantar el Miserere en cumplimiento de una promesa hecha por la Priora que era entonces y que vive, y es gran adoradora de este Santo Cristo, al que hizo la promesa, cuando la revolución, si no tenían que abandonar «su dulce morada». Esta misma Sra. Priora se lamentaba un día en que con otras Religiosas estaba limpiando la habitación, de que la Santa Imagen se deteriorase por no tener una *crystalera*, prorrumpió en

alta voz: «Santísimo Cristo, la primera limosna que reciba, será para poneros una *crystalera*; a las pocas horas, cuando aún no habían bajado las Religiosas, llaman al torno, depositando cuarenta pesetas, cantidad exacta que se necesitó; dicha Priora vive y es de gran espíritu y fervientísima de la Santa Imagen.

»Se sabe por tradición que tres veces le bajaron al Coro juzgando tenerle en más honor y veneración en aquel santo lugar, y otras tantas desapareció para ocupar la morada que había escogido.

»Sor María Teresa López, natural de Carpio, fué una Religiosa de gran virtud y penitencia, tanto que sus virtudes trascendieron fuera del Convento, y de la ciudad; pueblos de la capital y de otras provincias, venían a rogarla interpusiera su oración en favor de ellos, y alcanzó innumerables gracias en favor de muchas personas de la ciudad, como fué el conceder sucesión a varios matrimonios que la deseaban, y lograr la revocación de la sentencia de muerte contra un alto personaje que estaba en capilla por opiniones.

»En los tiempos antiguos siempre lucían dos lámparas delante de los dos altares que sostenían la piedad de los fieles; hoy, en la Cuaresma, la Comunidad sostiene su luz y quince velas en los Misereres.

»Las crónicas cuentan que teniendo una Religiosa una mano tullida, al querer coger la Santa Imagen, quedó sana; lo mismo ocurrió a otra que padecía calenturas, aplicó su cabeza a la llaga del costado, y quedó sana.

»Y ya que de la sagrada llaga hablo, debo decir que está la sangre tan viva, a pesar de los tiempos, que parece corre fresca y líquida, y últimamente, la que esto escribe, conoció a una Religiosa, que falleció el 1914, muy devota de la Santa Imagen, que poniéndose a morir y teniendo gran temor al juicio por haber tenido gran parte de su vida cargos de mucha responsabilidad, la visitó el Santo Cristo, viéndole ella entrar por su celda y sintiendo gran conmoción la Religiosa enferma que la asistía, declarando la enferma haberle dicho la Santa Imagen que no temiera, y desde entonces quedó con gran confianza.»

SIDOL

El mejor brillo para metales
superior a todos los presentados en el mercado.

Pedido en todas partes y rechácese todo bote que no tenga las siguientes palabras:

Únicos concesionarios

Hijos de Manuel Grases, Madrid.

Muchas veces, en mis enfermedades y tribulaciones, he rogado a dichas Religiosas pidieran en sus oraciones por los de mi casa, y todas a una me han contestado: «subiremos a ver al Santo Cristo»; y han sido tantas las veces que ésto las he oído, y tantos los favores que he recibido de dicho Cristo, que he contraído su devoción, y no paso una sola vez por ese lugar, que no levante mis ojos al sitio donde está colocada dicha Imagen.

Toledo y Marzo 1916.

A. G.

El Triunfo de la Santa Cruz.

Romance histórico descriptivo

de la

Batalla de las Navas.

I

Rogativas y preparativos.

(Roma, Toledo y África.)

Todo son preces y ruegos en la capital cristiana. Todo es movimiento en Roma, donde se ayuna a pan y agua y donde hace ya tres días escúchanse de campanas los repiques, convocando a los fieles en la plaza de San Juan de Letrán. Era día siguiente a la Pascua de la Trinidad. El pueblo se inclina ante la sagrada reliquia del Lignum Crucis que el Pontífice levanta...
... Ello es que el Papa Inocencio ha acogido del Monarca castellano, Alfonso octavo, la misión que le enviara, y a todos los que concurren a la guerra, que en España se trama contra el infiel, ha concedido plenarias indulgencias. Ya las trompas dicen que acabó la plática, y del palacio albanense, con fe, con unión, con calma, a San Juan y a Santa Cruz Pontífice y pueblo marchan...

Al par que en Roma hace el pueblo rogativas y plegarias, en Toledo su Arzobispo también al cristiano llama, y con el Rey de Castilla delibera la campaña. Prelados y ricos homes nombran la ciudad primada punto de concentración; como la Plaza de armas donde se junten las tropas que quieran ganar las gracias concedidas por la Sede Apostólica Romana. Un edicto real prohíbe, entre las tropas, las galas de sedería y de oro, los esmaltes y las gasas; todo lo que, en el vestuario militar, lujo implicara; y, a la voz del Arzobispo y a la de Alfonso, el Monarca, acuden muchos guerreros de Italia, Alemania y Francia, y van sumándose huestes que, empuñando cruz y espada y ávidos de fe, se alistan en la española cruzada.

En tanto que los cristianos a la lucha se preparan, morabitos y almohades llaman a la guerra santa, con exhortación enérgica a la morisma de España; y la exhortación extienden hasta el corazón de Africa, y de Fez, de Mekinez, de las llanuras del Zahara, de las cuencas del Muluhia, y de otras muchas comarcas acuden tribus zenetas, mazamudes y zanhagas, a formar nutrido ejército de las huestes musulmanas.

II

Orden de marcha.

(Rendición de Calatrava).

Aunque Mohamed-Ben-Yunif, recluta de un modo activo, nutridas huestes, por ello, en su empeño, decididos, ni el de Castilla desmaya ni el prelado ha decaído.

Los dos, el octavo Alfonso y el purpurado Rodrigo, la expedición organizan.

Para la vanguardia ha sido don Diego López de Haro nombrado generalísimo. Fórmanla los extranjeros y, entre ellos, van los obispos de Burdeos y Narbona, y soldados distinguidos como Teobaldo Blascone y el conde de Bienvenido. Tras éstos van dos monarcas que mandan campos distintos: Garci Fortín, Berenguer, que es de Tarazona obispo, el conde de Barcelona, el de Rosellón, su hijo, Guillermo Cornell y el conde de Ampurias, forman el séquito del monarca aragonés. El de Alfonso es más nutrido: En él va el historiador y toledano arzobispo; los caballeros del Temple, y de San Juan, que por dignos grandes maestros de campo, van a la lid dirigidos, con los no menos valientes y caballeros caudillos de Santiago y Calatrava; y enumerar es prolijo los muchos nobles y monjes, los príncipes, los cabildos, y los prelados, que forman de Alfonso el cuartel nutrido. Todos, ansiando el momento de encontrar al enemigo, van con la cruz y la lanza... Tres días han transcurrido del que a Toledo dejaron... Ya divisan el castillo de Malagón, al que guardan cien muslines aguerridos que, tras homérica lucha, son pasados a cuchillo... Prosiguen los de la Cruz el tortuoso camino de Calatrava; la senda por la cual han esparcido mil obstáculos los árabes; férreos y agudos pinchos; obstáculos que el cristiano supo vencer, y a Rodrigo, la villa de Calatrava por asalto se ha rendido. El Wazir y sus soldados, en el fuerte guarecidos,

COMPañÍA COLONIAL

Chocolates, Cafés, Tes, Tapiocas.

Depósito general: Mayor, 18, Madrid.

GRANDES FÁBRICAS MOVIDAS A VAPOR EN PINTO

esperan a que el Sultán mande tropas en su auxilio, y como aquéllas no llegan, el Wazir, ya decidido a rendirse al castellano, destaca a un su favorito a decir a Don Alfonso: «Palabra de estar amigo e andar libre con soldados, e vos darede el castillo. No hacer sangre». No habrá sangre ... así Alfonso ha prometido y así lo cumple el monarca, no sin verse antes preciso someter a la obediencia al extranjero, que, al filo de sus espadas, decide la suerte del enemigo... ... y mientras el extranjero el botín se ha repartido... el castellano soldado va escoltando a los vencidos, hasta poner en seguro al Wazir y a sus caudillos...

III

La deserción.

(Incorpórase el Rey de Navarra.)

Ya decaen en sus bríos las huestes ultramontanas; la deserción se ha iniciado entre la tropa alemana, a la que secundan pronto la de Italia y la de Francia, protestando que el calor les aniquila, les mata... y... retroceden cobardes en los llanos de la Mancha. Mas no por eso el fervor ni el ánimo se quebranta en el reducido ejército que queda. No, la cruzada prosiguen los de Aragón y las huestes castellanas; y cuando el moro conoce la huida realizada por las extranjeras tropas; cuando espera la batalla ser a su favor, contando que la tropa va diezmada y que el cristiano no puede presentar más hombres de armas que la mitad que el musulín, el cielo, cual si tratara

premiar a los de la cruz su virtud y su constancia, cerca del pueblo de Alarcos, a los cruzados aguarda un ejército brillante que lleva el Rey de Navarra y con quien ni el castellano ni el aragonés contaban... y fórmanse tres ejércitos mandados por tres monarcas que marchan con mayor fe, con más júbilo y más ansia de pelear contra el moro y hallar gloriosa jornada.

IV

Milagro o providencia.

(Ríndese la fortaleza de Castro).

Las discordias se suceden entre los mahometanos. Yusuf acampa en Baeza y ordena cerrar el paso, cerca de Sierra Morena, al ejército cruzado; pero la fuerte avanzada que Yusuf ha destacado, inmediato a Muradal, con tal intento, es en vano, que la vanguardia cristiana la manda López de Haro, y detener sus impulsos resulta asaz temerario... Ya las huestes del Rey moro se divisan en un llano. En veloz carrera parten hacia ellas, los cristianos, con la visera calada y aguda lanza enristrando, y con furia les atacan, y con tal brío lucharon los del bando de la cruz, que quedó el mahometano destrozado en la llanura donde se hallaba apostado, y, al poder de Diego López, de su hijo y Martín Sancho, ríndese para Castilla la fortaleza de Castro...

.....
Pasado el primer ataque, un segundo hay reservado, hasta llegar a «La Losa», donde el musulín cubre el paso con un formidable ejército,

múcho mayor que el cristiano, que cierra el desfiladero y extiende nutridos flancos por las faldas de la sierra con núcleos africanos... Si los de la cruz avanzan pronto quedarán cercados sin que puedan desplegarse ni el infante, ni el caballo. La situación se hace crítica... El momento es apurado... ... ¡Avanzar!, fué el grito unánime que se escuchó por el campo, pues era otorgar el triunfo a las armas del contrario el abandonar la empresa. ¡El fervor, la fe y el ánimo y la esperanza de gloria no se pierda, castellanos!, exclama Alfonso; ¡hasta el cielo, de donde un auxilio aguardo, elevemos nuestras preces...! Postérnanse los soldados, y apenas las oraciones hubiéronlas terminado... llenos de asombro, aturcidos, perplejos y anonadados, quedan todos... ¿Es un ángel o un pastor, el que ha llegado ofreciéndose guiar a los fervientes cruzados hasta la cumbre del monte, sin que los del africano observen la exploración, y la ascensión, hasta el alto?... ¿Es milagro o providencia?... Pronto, a Diego López de Haro esta empresa se le encarga, y con el pastor al lado, y con García Romeu, siguen los tres, caminando por entre riscos y breñas, por terreno accidentado, y, tras algunos rodeos, logran llegar, animados, hasta una extensa planicie que, con algunos collados, aseméjase en su forma a un grandioso anfiteatro. Vuelven los exploradores gozosos. ¡No, no ha engañado el pastor!... ¿Mas dónde se halla? ¿Es providencia o milagro?

Adolfo Aragonés.

(Continuará.)

EXQUISITAS PASTILLAS DE CAFÉ Y LECHE

MARCA **P U M** REGISTRADA

DE VENTA EN TODAS PARTES  LAS MEJORES

Depósito en Madrid: MANTEQUERÍAS LEONESAS, Nicolás M.^a Rivero, 8 y 10.

LEYENDAS TOLEDANAS

El fantasma tético que acobarda a la infancia, que acalla sus sentimientos de rebeldía, es el mismo misterio, es el rumor regio de sus callejas que los padres aprovechan para atemorizarlos.

Y desde pequeño, el niño respeta estos rincones sublimes, y aunque transformado por los años su criterio sobre lo que es aquéllo, tiene para todo lo que le dijeron, una admiración santa. Un gran respeto.

Adquiere cultura, y ve la mentira del fantasma, pero ve también la grandiosidad, y es uno más que cae rendido a ellas.

Es uno más, que está con nosotros, en proclamar a este pueblo, todo él dueño de leyendas y tradiciones, el pueblo único, creador de ellas. Rey de la fantasía y de las suntuosidades. La tierra noble, bravía, bella, de la historia patria, honra de la raza.

TRADICIONES DE TOLEDO

El arroyo de la Degollada.

Corría el año 1078. El rey Alfonso VI, desligado de los compromisos que contra-
jera con *Al-Mamun*, rey de Toledo, en justo pago a la generosa hospitalidad que le dió este monarca, decidió llevar a cabo la ardua empresa de conquistar aquella ciudad y comenzó a levantar banderas, reunir gente y juntar y armar vituallas y todo género de aprestos de guerra.

Durante este año y los siguientes no cesaron las correrías e incursiones y no se dieron punto de reposo para talar los campos e incendiar y destruir pueblos y ciudades; lucharon de continuo para reducir a la capital al último extremo, privándola de todos sus recursos, pues no se le ocultaba al castellano que el rey de Toledo contaba con muchos medios de defensa, y que la ciudad, fuerte por naturaleza y por el arte, no podía ser desde luego conquistada.

Pasemos por alto los auxilios que prestaba al rey moro el emir de Badajoz *Jahia Almanzor ben Alafthas*, los preparativos

que con el mismo objeto hizo el rey de Zaragoza *Al Moktadir ben Hud* y que la muerte le impidió continuar; la alianza que el de Sevilla *Ebu Abed* hizo con el cristiano por la que éste aceptó pasase a su poder la hermosa *Zaida* con las poblaciones que le llevó en dote, y lleguemos al año de 1083 en que Alfonso se apoderó de todo el país comprendido entre Talavera y Madrid y en que por fin a tantas y tan devastadoras correrías, se decidió a poner cerco a la famosa ciudad, baluarte principal del islamismo en España y que desde la entrada de *Turik* estaba bajo el dominio de los sarracenos, que hicieron de ella un centro de lujo y de las artes tan importante casi como Córdoba.

Como en la actualidad, se hallaba Toledo situada sobre una eminencia cercada de barrancos y rocas escarpadas, por cuyas sinuosidades corre el Tajo rodeándole en dos terceras partes de su perímetro y dejando como único frente de ataque la extensa y despejada vega que se extiende a la falda del monte por la parte septentrional; por ella también es la subida agria y penosa y contribuían de igual modo a dificultar la entrada en la ciudad las gruesas murallas que se apoyaban en los

fuertes naturales y las calles estrechas y tortuosas, cuyo carácter distintivo aún hoy conservan. Para cerrarla por todas partes, cortar todos los pasos e impedir la entrada de vituallas y socorros, le fué preciso emplear mucha gente, tanto más cuanto que de esta suerte esperaba alcanzar el triunfo, pues consideraba como la principal arma que debía emplear contra los sitiados el privarles de todo recurso, impidiendo a la vez la aproximación de refuerzos que trataban de enviar los amigos o aliados de los toledanos.

Al fin perdieron éstos toda esperanza de socorro, y apurados como se hallaban por el hambre, decidieron obligar a su rey a que entrase en negociaciones con el de los cristianos. Lleváronse a efecto, sin que al principio diesen resultado, y por último hubo avenencia y se estipularon por ambas partes las bases y condiciones bajo las cuales se había de entregar la ciudad, en la que Alfonso VI entró triunfante el 25 de Mayo de 1085, ocupando el Alcázar con toda su corte cuando pasaron los primeros días y el rey estuvo seguro del favor popular y de que nada tenía que temer de la población musulmana. Desde entonces volvió a ser Toledo la

Para hacer un licor exquisito en casa, cómprese una cajita de

 **M A D E L E I N E** 

producto exclusivamente vegetal, compuesto de varias hierbas inofensivas.

Con este preparado, sin necesidad de utensilio alguno, se obtienen en casa, empleando únicamente azúcar y alcohol, con muy reducido gasto y gran facilidad, dos botellas de un litro del más exquisito licor, tónico y estomacal, tan agradable como la Chartreuse y otros similares. De venta en Farmacias, Droguerías y colmados.

Caja verde, 1 peseta. Caja amarilla, 0,50 pesetas.

Depósito en Madrid: Ramón Guillem Alfonso, Valverde, 20.

Concesionarios para la venta: Gispert, &, Cortada S. A., Diputación, 282, Barcelona.

capital del imperio cristiano como lo había sido en tiempo de los godos.

Halláronse con Alfonso en esta conquista y entraron con él en la plaza, entre muchos aventureros y caballeros principales de Francia, los más distinguidos Condes y caballeros de la nobleza castellana y leonesa. Uno de éstos, llamado Rodrigo, joven ilustre y de gentil y apuesta figura, vió cuando subía a la ciudad con las triunfantes tropas, y poco antes de llegar al celebrado Alcázar, que por el *ajimez* de una casa y casi oculta por el amplio ropaje árabe, asomábase una mujer que descuidadamente dejaba descubierta su linda cara y fijaba en él con insistencia irresistible sus expresivos ojos. Sólo un instante fué suficiente para que se entendiesen aquellas dos almas. La bella *Zahira*, hija del rico moro *Al Admed* encontró en el cristiano el tipo soñado durante sus quince años de ilusiones; no pudo resistirse a mirarlo y sin darse cuenta descubrió el rostro y le envió todo su ser en aquella mirada. El gallardo mancebo, por su parte, tampoco pudo explicarse lo que le acontecía, miró instintivamente al *ajimez* y quedó prendado de la hermosura de aquella mora cuya interesante figura no le abandonó ya.

Transcurrió el tiempo, y estos amores, que empezaron como hemos dicho, fueron en progresivo aumento cada día. La mora,

burlando la vigilancia de sus padres, conseguía de vez en cuando hablar con el mancebo, que, pendiente de su adorada, sólo pensaba en verla y constantemente anhelaba hablar de sus amores, cuya santificación no era posible por las distintas religiones de los amantes. No hallando otro medio Rodrigo para hacer suya a *Zahida* propúsole la fuga, que desde luego fué aceptada por la enamorada joven, a pesar de no desconocer el grave compromiso que contraía con los suyos y las mil y mil dificultades con que habían de luchar hasta conseguirlo; pero confiaban en la Providencia, y al parecer no en vano. Presentóseles la ocasión tan deseada y no vacilaron en aprovecharla. Todo estaba dispuesto; la mora *Zahira* salió de su casa a las altas horas de la noche y ocultándose con su vestidura avanzó unos pasos hasta encontrar a su amante que la esperaba impaciente y temeroso. Anduvieron largo trecho cogidos del brazo por las tortuosas y oscuras calles, llegando al fin a las afueras del pueblo, donde montaron a caballo que un criado de la confianza de Rodrigo había preparado, y atravesando el río se internaron por las quebraduras y matorrales que en la opuesta orilla se divisaban.

La luna, que en aquella hora empezaba a elevarse sobre el horizonte, iluminaba con su pálida luz la huída que parecía

realizarse sin contratiempos ni dificultades. La tierna pareja tranquila y satisfecha, no pensaba más que en su inmenso amor, y lo mismo la mora que el cristiano creían verse ya en el pináculo de sus ilusiones; pero se habían confiado demasiado; un incidente inesperado y que nunca pudieron prever truncó para siempre la naciente dicha de los amantes. Cuando más distraídos iban en su dulce coloquio, dos moros que a la ciudad se dirigían y que al oír las pisadas del caballo se habían ocultado para verlo pasar, conocieron al punto lo que significaba aquella pareja, y celosos de la honra de su pueblo y enemigos siempre de los cristianos, acometieron contra ellos antes que Rodrigo pudiese apercebirse a la defensa. En trance tan difícil, creyó lo más seguro dar rienda suelta a su caballo y alejarse cuanto antes de los que de aquella suerte le atajaban en su camino; clavó los acicates a la bestia y veloz como el rayo emprendió vertiginosa carrera. Al mismo tiempo uno de los moros ejecutó lo mismo, logrando darle alcance, y blandiendo la espada que en la mano llevaba cortó de un golpe el cuello de la desventurada *Zahira*, cuya cabeza, desangrándose, rodó por el arroyo que entre aquellos montes corría lentamente a verter sus escasas aguas en el profundo Tajo.

Domingo Arráiz de Conderena.

Academia Madariaga.

Preparación para Carreras Militares.

217 ALUMNOS

ingresados en las distintas Academias Militares en los ocho años que cuenta de existencia este Centro de enseñanza, demuestran la intensa labor realizada por su excelente Profesorado.

≡ Pídanse Reglamentos, donde constan los nombres y toda clase de detalles. ≡

Puerta Llana, 6, Teléfono 103.—TOLEDO

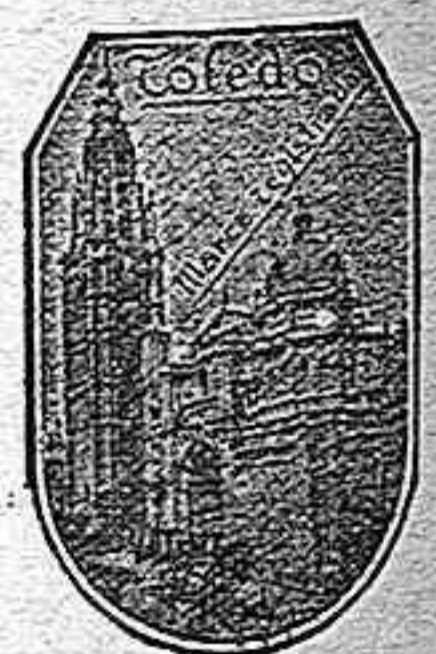
MAZAPÁN DE TOLEDO

Marca **TOLEDO** registrada

EXPORTACIÓN A TODO EL MUNDO.—CALIDADES GARANTIDAS

GRAN FÁBRICA DE SANTIAGO CAMARASA

TOLEDO



TOLEDO LITERARIO

Queremos patentizar de un modo evidente, nuestro respeto a los buenos toledanos, a estos ilustres artistas que tienen para Toledo además de su admiración enorme y respetuosa, toda su labor, con su decidido afán de luchar por él y defenderle, con el fruto de su imaginación, con su esfuerzo personalísimo.

Además queremos, para conseguir otro fin no menos práctico, propagar la labor noble y altruista de éstos, que merece el honor y el respeto de todos. Que debe ser el ejemplo de los que empiezan, a los que alentamos con esta página, dedicada a ellos, y para los que haremos un gran concurso de novelas cortas, muy próximamente.

(Prohibida la reproducción.)

La rubia de los nardos y los claveles.

Federico Latorre y Rodrigo.

(Continuación)

—Nada, ¡pero que la cortege, que la pretenda quien desde la infancia se llama mi amigo!....

—Es doloroso para usted, no lo dudo. En estos casos es cuando hay que demostrar la fortaleza de espíritu y la tranquilidad filosófica.

—¿Qué he de hacer?

—En primer lugar, señor mío, no amontonarse, tener calma y redoblar las atenciones a la niña y a la madre, no contradecirlas y luego no chocar con D. Luis, porque si choca usted con él, da armas a quienes le apoyan, aumenta con ello la inquina de D.^a Leocadia que redoblará las exhortaciones a Marta que, al fin y a cabo, es una niña, y entre lo que la calienten el oído los enemigos de usted, lo vistoso del uniforme de D. Luis y el temor de dar un disgusto gordo a su madre, la volverán tarumba y concluirá por desechar al ateo y unirse al religioso que va muy majo; en este caso, Sr. Blendo, paciencia, paciencia y paciencia es la única medicina que puede curar a usted.

—Mucha tengo, Sr. Cura, pero no respondo de que no se me agote de tanto usar de ella.

*Terminada la conferencia, cuyo resultado esperaba conocer D.^a Leocadia, advertida por una de esas corredoras de noticias de que D. Ginés y Blendo estaban encerrados en la Iglesia, estaba inquieta.

Salieron ambos, y a los pocos pasos se marcharon; el primero a visitar a sus en-

fermos, y el segundo a dar vueltas en su cabeza a la idea de las calabazas. Vagando por las calles dió en la de la Cruz Verde, y hacia el *comedio* se cruzó con Antúnez que aparentaba no verle, y cuando estuvo a dos pasos detrás de Juan le llama éste, y mal humorado le dice:

—Luis: ¿qué ya no me conoces?

—Perdona, chico, no te había visto.

—Pase la mentira. ¿Se puede saber a qué vienes con tanta frecuencia a Polán?

—A un asunto particular que no te importa.

—Me parece que sí, y te advierto que ya va pasando de castaño obscuro, y que si pasa a más....

—¿Qué?, preguntó altanero Luis.

—Que ¿qué?, que van a concluirse los viajesitos.

—Durarán lo que yo quiera.

—O lo que yo te deje.

—Lo veremos.

—¡Lo veremos! Repitió con energía Blendo.

Esto hablaron accionando con ardor, y a ello debió referirse la Leona.

Resuelto Juan a despejar la incógnita y firme creyente de que conviene pasar pronto el mal paso, se encaminó a la calle de la Lechuga, entró en la casa de don Ramón y fué a la sala del piano; allí estuvo sólo un rato, al cabo del cual apareció doña Leocadia con cara de vinagre; estuvo muy displicente, casi grosera, y dijo que Marta no podía salir porque estaba repasando la ropa. Juan vió claro que tenía minado el terreno, y más muerto que vivo volvió a Toledo. En cuanto llegó se puso a dar vueltas y vueltas por las callejas más desiertas; bajó por la del Ángel al Cambrón y por el Nuncio, el antiguo presidio, la calle de Buzones, los cobertizos y el callejón de Menores, dió en su cuarto de la fonda

del Lino; ya tenía plan y puso manos a la obra escribiendo esta carta:

«Adorada Marta mía: Hasta hoy no tengo más que dos grandísimos disgustos, la muerte de mi bendito padre y la de mi santa madre; preveo el tercero, digo mal, he comenzado a sentirlo; el que no hayas salido esta tarde a que habláramos, la actitud de tu madre, fría y despectiva, y las pocas palabras que he cruzado ahí con Antúnez, me hacen sospechar que llegue a ser cierto lo que no quiero creer, por más que me lo aseguran, que aceptas los amores de Juan y estás cansada del mío: ¡no puede ser, no! ¡Mi Marta desleal, imposible! creo ver claro y no quiero: me horroriza pensar que no sufro una pesadilla, que es una realidad.

Si vieras cuánto sufro, me tendrías lástima; tú, tan buena, tan sensible, tan cariñosa, llorarías, y tus dulces lágrimas me harían feliz, porque eran prueba de tu inocencia y de que me amas, aunque no tanto como yo a tí.

Calma a este corazón dolorido; escríbeme enseguida; dime, bien mío, que todo cuanto me han contado es una mentira, es una infame calumnia, que si tú me lo dices lo creerá tu Juan.»

Pasaron dos días, tres, y la contestación no venía, y el pobre pintor, achacando la falta al correo, no queriendo creer en la deslealtad de la rubia de los nardos y los claveles, fué a Polán. Allí sufrió un dolor cruel al llegar a la casa de D. Ramón y oír de boca de la criada: «Mis amas no pueden recibir a usted». Creía soñar Juan, tanto que obligó a la muchacha a que le anunciara de nuevo, y al volver y repetir ella la negativa, sufre Juan un desvanecimiento, cae en una butaca, y a las voces de la criada nadie acude.

(Continuará).

ANIS DEL MONO
VICENTE BOSCH BADALONA:

FIRMA
BOSCH Y C.^A
Merced, n.º 10
BARCELONA

TURISMO

Ofrecemos a los que recorren nuestra patria, unas direcciones de hoteles, sin más interés para nosotros, que el de atenderlos a ellos; y cumpliendo este propósito nos consideraremos satisfechos.

Será nuestra la alegría del deber cumplido.

La satisfacción de hacer patria, que es una ineludible obligación de todos los hombres.

Y cuya obligación olvidan bastantes, suponiéndola sin valor ninguno, relegándola al olvido.

De cuya inactividad protestamos.

Hay que preocuparse de algo más que de nosotros mismos. Laboremos por nuestra patria con la atención que merece.

EL ESCORIAL

Hotel Reina Victoria.

BILBAO

Hotel Inglaterra.

ZARAGOZA

Hotel Internacional.

ALICANTE

Hotel Samper.

MELILLA

Hotel Reina Victoria.

CÁDIZ

Hotel Francia y París.

CARTAGENA

Hotel Francia y París.

MÁLAGA

Hotel Regina.

MURCIA

Palace Hotel.

PALMA DE MALLORCA

Gran Hotel Villa Victoria.

OPORTO

Hotel París.

LISBOA

Hotel Central.

Nuevo Hotel «GRANULLAQUE»

RESTAURANT

Barrio Rey, 2, 4 y 6, Teléfono 14. — TOLEDO

Edificio construido expresamente para hotel e inmediato a Zocodover, Central de Correos y de Ferrocarriles, Banco, etc.

Confortables habitaciones con balcones a la calle y plaza de Barrio Rey.

Mobiliario completamente nuevo y moderno.

Timbres y alumbrado eléctrico. Water-closet y baño.

Gran salón-comedor con mesas independientes.

Intérprete y coche propiedad del Hotel a la llegada de los trenes.

BURGOS

Hotel Universal.

CÓRDOBA

Hotel Suizo.

SAN SEBASTIÁN

Hotel Continental.

SALAMANCA

Hotel Comercio.

SEGOVIA

Hotel París.

TARRAGONA

Hotel Europa.

PAMPLONA

Gran Hotel.

LOGROÑO

Hotel París.

ARANJUEZ

Hotel Gallo.

SEVILLA

Hotel de Oriente.

GIBRALTAR

Gran Hotel.

VALLADOLID

Hotel Moderno.

GUADALAJARA

Palace Hotel Español.

VITORIA

Hotel Quintanilla.

PALENCIA

Central Hotel.

PONTEVEDRA

Hotel Méndez Núñez.

CORUÑA

Hotel de Francia.

LUGO

Hotel Méndez Núñez.

VALENCIA

Hotel Reina Victoria.

IRÚN

Palace Hotel.

CIUDAD REAL

Hotel Pizarroso.

OVIEDO

Nuevo Hotel París.

GRANADA

Hotel Washington.

ORENSE

Hotel Roma.

GIJÓN

Hotel La Iberia.

LÉRIDA

Palace Hotel.

HENDAYE

Hotel de France et d'Anglaterra.

ZAMORA

Hotel Comercio.

LEÓN

Hotel París.

SANTIAGO

Hotel Suizo.

Nuevo HOTEL ROMA, Gran Vía, MADRID